

 para escuchar

¡GRITA! (Jarabe de Palo)

... o lo poco que entendemos
el significado de la palabra amistad.

Hace días que te observo,
He contado con los dedos,
Cuantas veces te has reído,
Una mano me ha valido.
Hace días que me fijo,
No sé que guardas ahí dentro,
A juzgar por lo veo,
Nada bueno, nada bueno.
De qué tienes miedo,
A reír y a llorar luego,
A romper el hielo,
Que recubre tu silencio.
¡Suéltate ya! Y cuéntame
que aquí estamos para eso,
"pa" lo bueno y "pa" lo malo,
llora ahora y ríe luego.
Si salgo corriendo,
tú me agarras por el cuello,
Y si no te escucho, igrítalo!
Te tiendo la mano,
tú agarra todo el brazo,
Y si quieres más pues, igrítalo!
Hace tiempo alguien me dijo
Cual era el mejor remedio
Cuando sin motivo alguno
Se te iba el mundo al suelo
Y si quieres yo te explico
En qué consiste el misterio
Que ni el cielo, mar ni tierra
Que la vida es un sueño.

 para leer

AMISTAD A LO LARGO (Jaime Gil de Biedma)

Pasan lentos los días
y muchas veces estuvimos solos.
Pero luego hay momentos felices
para dejarse ser en amistad.

Mirad:

somos nosotros.

Un destino condujo diestramente
las horas, y brotó la compañía.
Llegaban noches. Al amor de ellas
nosotros encendíamos palabras,
las palabras que luego abandonamos
para subir a más:
empezamos a ser los compañeros
que se conocen
por encima de la voz o de la seña.

Ahora sí. Pueden alzarse
las gentiles palabras
-ésas que ya no dicen cosas-,
flotar ligeramente sobre el aire;
porque estamos nosotros enzarzados
en un mundo, sarmentosos
de historia acumulada,
y está la compañía que formamos plena,
frondosa de presencias.
Detrás de cada uno
vela su casa, el campo, la distancia.

Pero callad.
Quiero deciros algo.

Sólo quiero deciros que estamos todos juntos.
A veces, al hablar, alguno olvida
su brazo sobre el mío,
y yo aunque esté callado doy las gracias,
porque hay paz en los cuerpos y en nosotros.
Quiero deciros cómo todos trajimos
nuestras vidas aquí, para contarlas.
Largamente, los unos con los otros
en el rincón hablamos, tantos meses!
que nos sabemos bien, y en el recuerdo
el júbilo es igual a la tristeza.
Para nosotros el dolor es tierno.

Ay el tiempo! Ya todo se comprende.